

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas. Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 28 DE JUNIO DE 1913

Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Moncada, 24, N.º 1060

Todo es uno y lo mismo

En una reunión de sacerdotes, uno de ellos decía a otro:

—Conviene que siga la mala administración: así EL PUEBLO solo se ocupa del Alcalde, de Roig y de los concejales caciquistas y nos deja en paz a nosotros.

—Tienes razón, tienes razón —contestaron todos.— Conviene que en el Ayuntamiento se administre mal para que nosotros vivamos bien.

Efectivamente: el clero de Tortosa se alegra de nuestra campaña contra ese caciquismo ladrón; se alegra de que vayamos contra los que no pagan a los empleados, ni a los abastecedores, ni a los maestros. Se alegran de que vayamos contra los que hipotecan el Mercado; contra los que presentan un nuevo reparto de caminos vecinales; contra los que miran más por la empresa particular de la luz que por los intereses generales de Tortosa. Se alegran de que combatamos al caciquismo.

Pero no se alegran de ese combate por ser el caciquismo lo que es: sino porque mientras combatimos al caciquismo dejamos en paz al clero; porque mientras hacemos la guerra a unos dejamos en paz a los otros.

Esta es la satisfacción del clero.

¿No os parece miserable esta satisfacción? El clero es el aliado más poderoso del caciquismo. El caciquismo de Tortosa es ladrón, es inmoral, es injusto, es ruinoso. Pues ese caciquismo lo ampara el clero.

Desde la prensa, *El Restaurador*, periódico católico va contra los republicanos que son los enemigos del caciquismo. Los otros periódicos carlistas no denuncian ni uno solo de los hechos criminosos cometidos por el ca-

ciquismo.

Ved en época de elecciones. Los católicos, los sacerdotes, forman al lado de Roig, de Monner, de Muñoz. El obispo recomienda la candidatura caciquista; los sacerdotes, los jesuitas, van de casa en casa y de huerto en huerto, recomendando que se vote la candidatura del cacique. Los votos de los que no pagan a los empleados son votos de borrachos y de católicos; los votos de los que aprueban el Matadero son votos de borrachos y de católicos; los votos de los que quieren los consumos son votos de borrachos y de católicos; los votos de los que hipotecaron el Mercado son votos de borrachos y de católicos; los votos de los que hacen los repartos de caminos vecinales son votos de borrachos y de católicos.

Duras son las palabras. Pero esta es la verdad. Y la verdad, decía San Agustín, ha de llevarse hasta el escándalo.

Votos de borrachos y de católicos son los que han dado a nuestros caciques el lugar que ocupan en el Ayuntamiento. Gente indocumentada y gente creyente ó fanática es la que ha puesto por administradores de Tortosa a los que hoy forman la mayoría del Ayuntamiento; a estos indocumentados y a estos creyentes les cabe la responsabilidad de lo que hagan esos administradores.

¿El clero? Ya hemos dicho otra vez que no lo hemos combatido por ser clero y por ser católico. Lo hemos combatido por su ignorancia—el clero de España es el mas inculto de Europa, y el de Tortosa el mas inculto de España—; lo hemos combatido por su falta de sentido moral; lo hemos combatido por el descuido con que ha tenido la dignidad de su misión. Lo

hemos combatido en Tortosa por verlo abrazado a todos los partidos que representan la ruina, la miseria, el abandono de esta tierra. Lo hemos combatido por no verlo unido a ninguna obra de cultura, de edificación cristiana, de virtud. El clero de Tortosa si escribe en los periódicos lo hace, no por defender la verdad, sino por conseguir una canongía; si se une a un partido político lo hace no por inspirarle una norma de conducta, sino por conseguir una credencial ó una subvención; si funda un casino ó un centro no es para inspirar una honrada orientación política, sino para pasar el día jugando a cartas ó a fichas, dando ejemplos de una inconsecuencia que sin la doctrina, castiga la austeridad de todo hombre honrado.

Este es el clero. El obispo recibe miles de pesetas del pueblo, no hace nada, y en recompensa vota a los caciques que roban al pueblo; los canónigos reciben miles de pesetas del pueblo, van a las oraciones por no pagar la multa, y en compensación votan a los caciques que roban al pueblo; los curas de misa y olla, sin dignidad, cobran miles de pesetas del pueblo, no producen nada y en acción de gracias se convierten en electoreros buscando votos para los que no quitan los consumos, ni pagan a los empleados, ni a los abastecedores; para los que se quedan con el Matadero; para los que imponen el reparto de caminos vecinales; para los que han hecho de Tortosa una población sin higiene, sin urbanización, sin cultura.

¿No combatimos al clero y combatimos al caciquismo? Si el clero tuviera ojos para ver, vería que cuando combatimos al caciquismo también le combatimos a él: por que él es el aliado; el sosten, el amigo del caciquismo; el que chupa del caciquismo; el que se nutre del caciquismo.

El clero de Tortosa y el caciquismo de Tortosa son una misma cosa. El cacique va a la Iglesia y toma la Hostia y el Obispo va a conferenciar a casa del cacique. Todos son uno y lo

mismo. El cura de la Beneficencia absuelve al Alcalde de sus pecados y el Alcalde, con sus pecados, le paga una nómina.

Todos son iguales: el que lleva la mitra igual al que lleva el bastón de mando. Todos se dan la mano.

Por esto no están ni se crean libres de censura los sacerdotes. No hablamos de ellos muchas veces, no por que tengamos otra cosa que combatir, sino por que nos humilla combatir a enemigos tan menguados, tan pequeños, tan desproporcionados. Por que nos duele la tinta y el tiempo y el espacio que empleamos contra ellos.

La sotana cuando dentro de ella hay un hombre nos merece respeto; no por la sotana, en la que no creemos, sino por el hombre. Cuando dentro de ella solo hay ambiciosos ó intrigantes ó vividores; cuando dentro de ella, no hay un hombre con alma religiosa, ni como objetivo de combate la queremos.

Nos parece nuestra pluma muy alta y muy limpia y la sotana muy baja y muy sucia para que entablemos la batalla.

Así no se levanta el espíritu, se levanta el estomago

La voz de Jaurés, en nombre de la Humanidad, ha clamado en la Cámara francesa contra los actos de crueldad cometidos en Africa por las tropas francesas combatientes.

«No es eso la guerra—ha venido a decir el «leader» del socialista francés—y mucho menos la guerra que puede hacer un país culto, un país republicano lanzado a pelear no para satisfacer las ambiciones de un rey, ni patriotismos medioevales, ni superficiales orgullos de leyenda, sino para transmitir la civilización a pueblos atrasados é infecundos.

No debía ser la guerra el vehículo del bienestar y del engrandecimiento de los pueblos; pero ya que así lo creen los gobernantes y lo toleran, todavía,

las naciones, no pueden ser, no deben ser, de ninguna manera esas crueldades que ponen los pelos de punta, que excitan la compasión en todos los buenos corazones y que nos avergüenzan ante el mundo.

Las palabras de Jaurés conmovieron a toda la Cámara y arrancaron al Gobierno la promesa de que en lo sucesivo se evitarán esas demasías, para las que el ministro puso la consabida culpa de las exacerbaciones propias de la pelea.

En España, ni esa disculpa ni esa promesa han salido de labios del Sr. Luque, ante el clamoreo de la opinión contra las crueldades que estamos cometiendo en Marruecos.

Las «razzias» destructoras de los aduares y de los campos se le anuncian con veinticuatro ho-aas de anticipación en los telegramas oficiales, como un corrido de toros, como una función de teatro, y al día siguiente viene la confirmación, detallando el número de cabezas que se han cortado y que se traen en sacos como trofeo, y el botín recogido en los poblados por nuestros soldados indígenas.

Sólo falta el minucioso relato de las violencias cometidas con las mujeres, para solaz de los asiduos lectores del *Ahi vá!* y *La Hoja de Parra*.

Green nuestros gobernantes, equivocadamente, que con estos procedimientos se levanta el espíritu guerrero del país, y lo que se levanta es el estómago de un pueblo que tiene una brillante historia de generosidad y de hidalguía.

Los mismos moros se encargan de afrentarnos y de hacer un llamamiento a la dormida nacional conciencia.

Por los periódicos circulan las cartas particulares de marineros del «General Concha», recogidas por los moros en las que se hacen lenguas de la amabilidad con que son tratados.

¿Qué dirían sus madres, que diría España entera, si sus se-uestradores les hubiesen cortado la cabeza para exhibirlas como trofeo en los zocos?

Este procedimiento de las «razzias» y de los saqueos de aduares y de las degollaciones con subsiguiente exposición de cabezas chorreando sangre, enciende más el odio y los deseos de venganza de nuestros enemigos y nos deprime ante el extranjero.

Ya es bastante combatirles con armas superiores y oponer a su empuje el fuego graneado, las

ráfagas asoladoras de nuestra Artillería.

¿Para qué tal ensañamiento?

Contra él se rebelan las conciencias, se rebelan los sentimientos humanitarios, y la nación española, lejos de mostrarse orgullosa, se siente avergonzada.

Comentarios á la Biblia

San Mateo — 3 — 13

(13) Y partidos ellos, he aquí al Angel del Señor, aparece en sueños á José, diciéndole: Toma al niño y á su madre y huye á Egipto; y estate allí hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.

(14) Y él despertando tomó al niño y á su madre y huyó á Egipto.

(16) Y entonces Herodes... mató á todos los niños menores de dos años que había en Bethelhen y sus términos... y esto lo había predicho Jeremías.

(Jeremias 31. 15) y luego murió Jesucristo crucificado por redimir á la humanidad y lo glorificaron, sin que nadie tuviera en cuenta, que por él murieron miles de criaturas.

Si tan poderoso es Dios, no hubiera sido más justiciero matar á Herodes que no sacrificar á los niños de Betgelhem?

O no entiendo ó esto es sencillamente criminal.

Porque si Dios quería tener un hijo hubiéralo tenido en buena hora, sin necesidad de matar. ¿Quería redimir á la humanidad de sus pecados? Siendo Omnipotente haber mandado á un angel ó á su hijo desde el cielo, para que con sus predicaciones y milagros convenciera al mundo, sin recurrir al dudoso y trágico nacimiento.

¡Qué corazón! ¡Qué bueno fue Dios! Consentir la horrible matanza de miles de criaturas para salvar á su hijo.

¿Qué culpa tenían las criaturas de los pecados paternos?

¿Y, si no quería castigar, porqué no impidió la horrible matanza?

¿Existe Dios? Si existe, no debiera ser la tierra un valle de lágrimas y de miserias, debido á que si pecamos es culpa suya y de nadie más, ó si no, su poder donde está?

¿Porqué nos hace pecar para después castigarnos por lo que él manda?

¿No dice la religión: «La voluntad de Dios está en todo; no hay hoja que no se mueva sin que lo sea por la mano del supremo hacedor.» Si las cosas infinitamente pequeñas son impulsadas por él; ¿Nosotros que somos á semejanza suya, seremos movidos por su voluntad.

¿Es esto? Así, los robos é incendios, las guerras, crímenes, etc., cuantas calamidades afligen á la humanidad, serán por obra y gracia del Todopoderoso. Esto, dicen algunos, son castigos á nuestros pecados. Conforme, castigos á nuestros pecados. Pero yo pregunto: ¿Ya que tan bondadoso es, porqué no hace que todos seamos justos, que todos seamos buenos?

Esos milagros, apariciones y demás proezas de antaño, si se producen en la actualidad, no sería suficiente para convencernos? Yo por mi parte confieso que sí.

Además no es extraño que sean tan pocos, en los muchos millones de habitantes que tiene la tierra, los que siguen sus doctrinas? Acaso en Asia se adora á Jesucristo? Habla la Biblia de América y Ocea-

nia? Tanto que profetizaron y no dijeron una palabra del descubrimiento. No mandó Dios á Sem, Cam y Yafet al antiguo continente?

Por lo visto los americanos no son hijos de Dios.

Luego, mientras no me convenzan de lo contrario creeré que la Biblia es una mentira y sus autores son cuentistas de ardiente fantasía.

José Bala.

La voz de los pueblos

Desde la Cénia

EL COLMO

No creo nunca que jamás se haya visto espectáculo semejante, ni que se registre en los anales de nuestra historia política como el ofrecido por nuestro Ayuntamiento el domingo pasado en la Casa Consistorial. ¡Fris-te espectáculo que denigra, que con-cita los ánimos pudiendo sobrevenir un conflicto por imprevisión de quien tiene el deber de impedirlo; que nos pone á las alturas de las tribus nómadas ó de un zoco africano apartando de su cauce natural lo que son y para que fueron creados los Municipios, esas instituciones esencialmente democráticas implantadas en España, por el genio dominador de la República Romana. Si los hombres que el domingo último abandonaron el Consistorio por no dar una satisfacción ante el público de como se administran los intereses del patrimonio comunes, si los hombres que entre la mayor indiferencia del auditorio abandonaban el salon por negarse á dar una explicación de esa malversación de fondos públicos que pesa sobre el municipio, estudiaran y supieran comprender la trascendencia del acto, ya no volverían á ocupar sus puestos, presentarían la dimisión. Están divorciados del sentir popular; ya no se les dá ningun valor, el prestigio y la autoridad que se conquista un hombre ó una colectividad cumpliendo con su deber; paso para ellos.

Se abre la sesión á las diez y diez bajo la presidencia de D. Domingo Ferré y Guimera. Asisten cinco concejales y en la tribuna pública se vé un inmenso gentío. Se lee y se aprueba el acta de la sesión anterior, y con la lectura de una solicitud de escasa importancia queda terminado el despacho ordinario. El alcalde pregunta si hay algún concejal que quiera hacer uso de la palabra, y solicitada por el Sr. Zaragoza se la cede. Principia este por hacer un preámbulo explicando lo que son los Ayuntamientos, y de dolerse que cada sesión se acabe en un pujilato, y al entrar de lleno para interpelar al Sr. Aliau y pedir explicaciones de como se halla el asunto del desfalco, el presidente dice: se levanta la sesión. Entonces Zaragoza con energía y dando golpes á su sillón dice: ¡ca hombre! estoy en el uso de la palabra y hablaré porque queremos saber como se halla este asunto. El Sr. Aliau interrumpe y levantándose dice que se ha levantado la sesión, al propio tiempo que lo hace el alcalde y los cuatro concejales. Zaragoza, sentado en su sillón dice que si hay una malversación de fondos y el pueblo quiere saber quien es el malversador. El alcalde dice al alguacil que se lleve á Zaragoza á la carcel. El alguacil le dice al concejal del pueblo que le siga; este le pregunta quien es él, y el alguacil le contesta que se lo manda el Sr. Alcalde. Entonces el concejal del pueblo encarándose con el alcalde (téngase entendido que todos están en pié menos

el público y Zaragoza) le pregunta que clase de atribuciones tiene para encerrarle. En vista de que no sabe que contestar, Aliau coje al Sr. Zaragoza por la americana; este le dice que haga el favor de no tocarle porque solo ó acompañado se hará respetar. Todos hablan á la vez y del público sale una voz que dice: hablar pero no tocar á nadie. Los de la unión de la olla se dirijen hacia el sitio de donde ha salido la voz é increpan al público pero estos contestan que habiéndose levantado la sesión y viendo como el señor Aliau parece que quiere atropellar al señor Zaragoza, se toman la libertad de emitir su parecer sin ofensa para nadie. El alguacil enfurecido se dirige á los que están al lado de la puerta y les dice que habiéndose levantado la sesión hagan el favor de salir. mientras que una voz del público grita: de aquí no salimos hasta que no sepamos la verdad.

El alcalde y los de la buena administración abandonan el consistorio entre medio de algunos requiebros del señor Aliau y el señor Zaragoza. En el salón abandonado por los de la unión de la olla, se queda el Secretario, Zaragoza y el público, pues á ellos no les siguió nadie. Zaragoza dá una explicación al público de lo que se viene haciendo en la Casa Capitular, que nosotros — dice — impediremos sea una finca de recreo; y después de haberle rogado al Secretario se sirva sacar una copia del acta en la que la Comisión de Hacienda revela el desfalco, dice: ya lo veis esta casa no es de los que venimos aquí y nos sentamos á esos sillones; esta casa es vuestra casa porque es la Casa del pueblo; y en pos de Zaragoza que se dirigió á su domicilio salió aquel numeroso público que al llegar á la plaza Mayor todo eran corros que comentaban lo sucedido.

En la sesión de mañana parece que el señor Zaragoza preguntará al señor Alcalde si quiere aceptar una interpelación sobre lo del domingo y preguntarle para que le diga que ley le autoriza poder encerrarle á la carcel sin cometer ninguna arbitrariedad.

El descontento que reina en todo el vecindario sin mirar ideas ni partidos contra el Ayuntamiento es grande. La campaña y los actos de Zaragoza en favor de los intereses públicos y de poner en claro ese desfalco del cual se hacen diversos comentarios, aplaudido por toda la gente sensata sin distinción de categorías, solo los vividores políticos son los que caducan y lo reprueban.

Pueblo: hay que poner en claro esa sustracción de fondos públicos si no queremos sufrir las consecuencias y contraer una responsabilidad moral.

Desde Alfara

LA MISIÓN

No por la utilidad del caso sino por aclarar lo que los amantes de las tinieblas ocultan, insertando artículos falsas y llenos de mentiras en periódicos de... su opinión, quiero relatar los exactos resultados, que produjo la Misión en Alfara, y los disparates que de ella se publicaron en «El Restaurador».

Al llegar el orador á nuestro pueblo, después de haber causado su entrada una risa completa al vecindario (lo que «El Restaurador» decía que fué una entrada de respeto y seriedad), se corrió la voz de que dicha persona daría conferencias en el templo durante toda la semana.

Fueron muy pocos los que asistieron al templo á recibir los sanos consejos del orador, porque nuestro

pueblo no ignora que tales consejos, solamente producen utilidad á los consejeros y desventaja á los aconsejados, y por lo tanto se esmeró en hacer lo posible para no asistir á tales conferencias, pareciendo decir también desde sus adentros:

Será en vano que pronuncies tus palabras elocuentes porque antes de abrir la boca el pueblo te ve los dientes.

Viendo que las palabras del orador no eran elemento de atracción como ellos se figuraban, sino que han sido elemento de destrucción contra la poca y fingida fé que en Alfara se conserva, decidieron ofrecer y ofrecieron un valeroso regalo á los que fueran á escuchar las santas palabras del orador, siendo los menos los que lo aceptaron.

Dicho regalo fué uno de los que hacen tales oradores: un objeto que les produzca el mil por ciento de ganancia.

Ya pueden imaginarse mis lectores qué regalo fué este; un Santocristo de esos de á cuarto de céntimo el ciento.

Y vosotros queréis infundir la fé en los corazones á fuerza de regalos, obligar á profesar vuestra industria religión á fuerza de amenazas y dar valor por vuestro propio capricho á unas cosas que jamás podréis demostrarnos palpablemente que lo tengan? ¿Ese es vuestro modo de proceder con los demás?

—Pues caballeros, en Alfara, se os han eclipsado los astros de vuestras conveniencias, y ahora más que nunca el sol radiante y esclarecido esparce por el suelo los rayos de la ardiente y clara luz que ilumina nuestros entendimientos y nos hace ver la utilidad que producirá á nuestra querida España, y los perjuicios que por falta de luz continuamente reciben sus habitantes.

En tal situación, pasaron unas cuantas noches divertidos los jóvenes de Alfara, á costas del orador que tantás y tan buenas instrucciones sembró en nuestro pueblo, cuyos resultados han sido las enemistades interiores de una buena parte de sus vecinos con el cura y el hacerse algunos suscriptores de EL PUEBLO.

¿Son perfectas, son vencedoras las armas de que disponéis para luchar? No por cierto; y si alguna vez ven-

céis, es porque lucháis contra fuerzas que no son fuerzas, contra inocentes, y cuando, contra adversarios indefensos y desarmados.

¿Qué fuerzas se necesitan para vencer á un niño al bautizarle? ¿Qué oposición exige el poder vencer á un niño para confirmarle? ¿Qué gracia se necesita para convencer á un niño de que el sacramento de la comunión es la mayor fortaleza para el alma, y el día en que lo recibe es el más glorioso de su vida? ¿Qué inteligencia tienen los niños para penetrar en lo profundo de esos engaños? ¿Porqué no empleáis estas mismas armas con quienes puedan rechazaros y oponerse á vuestras luchas?

Yo aplaudiría tales luchas si vuestros adversarios pudieran defenderse; es decir, si los referidos sacramentos se recibiesen cuando las inteligencias están en su completo desarrollo para descifrar el verdadero sentido de lo malo ó lo bueno que ellos encierran.

Entonces, serían dignas de aplaudir, porque quien los recibiese sería por causa de su ideal.

Pero por desgracia, no sucede así que sería la única forma legal y moral de recibirlos.

Las mismas armas empleáis en vuestras conferencias.

¿Qué importancia dais á los sermones que pronunciáis en los templos, si si ninguno de vuestros oyentes tiene voz ni voto para rechazaros si disparatáis ó para aplaudir si os lo merecéis?

¿Cuál será el hombre por poco experto que sea, que pueda resistir el remordimiento de su conciencia en la mayoría de los sermones?

Si uno dijera á otro, ó ya que media la conversación entre vosotros, y yo, si os dijera que sois unos ladrones, unos farsantes, unos inicuos, ¿estaríais satisfechos con no contestarme ni darme el castigo que mereciera por insultaros?

Pues amigos, examinad algunos de vuestros sermones, en los que acusáis á los oyentes que no pueden contestaros, de cuántos insultos os facilita la lengua, y fijaros en aquel refrán que dice:

“Lo que no quieras para tí... no lo quieras para otro.”

Vicente Fontanet.

(Continuará)

el camino con prestaciones personales ó con el importe de una suscripción voluntaria.

El concejal Sr. Costa apoyó las manifestaciones de Marcelino Domingo. El concejal republicano Sr. Alemany, dijo, que, efectivamente el reparto de caminos vecinales no debía exponerse al público.

El concejal católico Sr. Muñoz del Castillo—el presidente del Ramo de Olivo—pidió la palabra para apoyar el reparto de caminos vecinales; dijo que consideraba este reparto justo y equitativo y que los payeses debían pagarlo.

Se hizo la votación. El señor Muñoz del Castillo y otros, como él, votaron para que los payeses paguen el reparto de caminos. Los republicanos, el señor Jardí, el señor Costa y el señor Sanz, votaron contra el reparto de caminos. Como los malos eran más que los buenos —y Dios está al lado de los malos cuando son más que los buenos—los caciquistas ganaron. Los payeses, pues, tendrán que pagar otro reparto de caminos vecinales. Al señor Muñoz del Castillo, Presidente del Ramo de Olivo, tendrán que agradecerse.

Los caciquistas no contentos con esto, quisieron remachar el clavo. Y el clavo era nombrar á “Navas,” empleado del Mercado. No valieron razones para disuadirlos. Las expusieron, y bien fundamentadas los señores Guarch, Sanz, Alemany y Marcelino Domingo. No las atendieron. Los votos estaban por encima de las razones, y los votos de los caciquistas hicieron que “Navas,” el célebre “Navas,” el “Navas,” que fué echado hace unos meses del cargo que ocupaba, volviese á ser incorporado al Presupuesto municipal para sacar de él buen pico. “Navas,” el notable “Navas,” que no sabe nada de nada, que no tiene capacidad ni prestigio para ocupar ningún cargo público vuelve á estar empleado. Al cacique y al caciquismo se lo debe Tortosa.

Marcelino Domingo dijo que la cruz que hubo en el balcón del Alcalde durante las fiestas Constantinianas estaba hecha con flores del Parque, y como ello contiene una infracción de los acuerdos municipales, denuncia al alcalde. Este dá su palabra de honor, diciendo que las flores no eran del Parque. Marcelino Domingo dice que las denuncias que le han hecho le merecen más crédito que la palabra del Alcalde.

El mismo concejal republicano denuncia que se juega á los prohibidos en varios Centros de Tortosa, interesando al Alcalde para que persiga este vicio.

Y así termina esta sesión, en la que el caciquismo ha demostrado que ni se enmienda ni se corrige; que es hoy tan malo como fué siempre.

Para el próximo número

En San Carlos de la Rápita

Los terrenos de la Zona Marítima Terrestre

Doscientos obreros van á ser desposeídos de sus propiedades.

CARNET

CONFERENCIA EN EL “ORFEÓ,” “La Tolerancia,”

El ilustrado profesor del Instituto de Tarragona D. Martín Navarro, dió el sábado una notable conferencia en el “Orfeó Tortosí.” Disertó sobre la tolerancia. Clara-

mente, sin alardes retóricos, fué exponiendo las doctrinas griegas y del Renacimiento para demostrar que en estas épocas de pujanza intelectual la tolerancia ha sido la nota característica. La ciencia y el arte en la Grecia de Pericles y en la Europa del siglo XVI han unido á todos los hombres.

La religión—continuó—no es hoy tampoco materia de división. Todas las religiones tienen un fondo de verdad en el que pueden confundirse todos los hombres. Expuso las conclusiones del Congreso de Chicago en el que se confundieron para una obra común los sacerdotes de distintas doctrinas religiosas. Las palabras del cardenal Gibbons, de Mgr. Ireland, del cardenal Lavignerie, repetidas por el conferenciante demostraron hasta qué punto la tolerancia informa todas las manifestaciones humanas.

Don Martín Navarro que por espacio de dos horas tuvo pendiente al auditorio del encanto y el provecho de su palabra reposada, serena, educadora, fué premiado al final con una calurosa y merecida ovación.

Lo inconveniente

Estos días se entretiene Diario de Tortosa queriendo convencer al vecindario, de que el contrato de la luz ha sido hecho con todos los trámites y despues de un minucioso estudio; y que el tal contrato beneficiará grandemente los intereses de Tortosa.

Si nosotros no conociéramos los ardidés del cacique, y no estuviéramos enterados de este asunto, la sola lectura de los escritos de Diario nos convencerían de que este ha sido un magnífico negocio, para la Empresa suministradora del alumbrado.

Puede el escritor de Diario argumentar cuanto le venga en gana, pues nosotros y con nosotros Tortosa toda, protesta de una concesión que ningún provecho reportará á Tortosa y que será un negocio tan redondo como el del Matadero.

Los que han empujado hoy el dictamen, son los mismos que un día arreglaron las bases del contrato del Matadero.

Abuso

Faltando á todas las disposiciones legales, la mayoría caciquista del Ayuntamiento, en la última sesión nombró empleado del Mercado Público á D. José García Castañé, cargo que fué suprimido hace ya bastante tiempo, por inútil, puesto que no había existido nunca y solo lo había creado la situación de Roig para dar una prebenda al muñidor electoral.

Nosotros llamamos desde estas columnas la atención de nuestros amigos en el Ayuntamiento, para que se opongan al pago del mencionado empleado, pues si el Alcalde ó el cacique quieren paniaguados, que los paguen de su peculio particular.

Con perfecto derecho, pueden y deben negarse á que satisfaga el Ayuntamiento este haber.

¿Quién dá razón?

Se nos ruega, preguntemos desde estas columnas, á quien pueda saberlo, que resultado dió una denuncia que se hizo contra un empleado municipal, hace de ello ya bastante tiempo, que presentó al cobro algunos recibos falsos de no sabemos que arbitrios.

Tal vez los amigos del cacique actual, podrían dar alguna contestación al indiscreto preguntón, ó al seráfico Alcalde que dirigió los destinos locales.

Tiro de pichón

Mañana á las cuatro de la tarde en el sitio de costumbre, el “Sindicato de Cazadores de Tortosa,” hará una nueva tirada de palomos. Dado el entusiasmo que reina entre los aficionados, no dudamos que estará muy concurrido.

Los Sucesores L. Bernis.—Tortosa

Los escándalos del Ayuntamiento

La sesión del Sábado

Los caciques votan por un nuevo reparto de caminos vecinales y dan á “Navas” una credencial.

Los republicanos van contra el reparto de caminos vecinales y contra el nombramiento de “Navas.”

La sesión del sábado fué tan escandalosa como las otras sesiones. En la orden del día figuraba un nuevo reparto de caminos vecinales. El secretario preguntó si se acordaba exponerlo al público y el concejal Marcelino Domingo dijo que los republicanos habían de oponerse á este reparto por dos razones; por considerarlo ilegal y por creerlo inmoral. Ilegal por las materias ya expuestas en años anteriores; inmoral, porque habiéndose cobrado cantidades crecidas de los repartos anteriores, no

so ha arreglado ni un solo camino vecinal. ¿Cómo vá á decirseles á los payeses que paguen un nuevo reparto si llevan ya pagadas un sin fin de pesetas para caminos y no se han justificado en nada estas pesetas?

Los republicanos—continuó diciendo Marcelino Domingo—iremos contra este reparto, porque no es justo que el payés lo pague; por que resulta inmoral que el payés que paga por dos conceptos los caminos vecinales, si quiere tener estos arreglados ha de pagar una tercera vez y afirmar

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE SEBASTIAN TUDO

Itaves n lades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapado
Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

"La Villa de Sitges,"

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.-TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarría

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

SASTRERIA

DE

ADOLFO MONSERRAT

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL

Entrada, CALLE DE SAN ROQUE, NÚM. 1

TRAJES EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

CORTE ESMERADO

PRONTITUD EN LOS ENCARGOS

Disponible

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBÉRICA

DE

JAIMÉ BELLAUDI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre **lanas, Alpacas, Piqués, Driles** y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden a baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastrés que a los demás particulares, cortes para trajes, pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
caballero " 20'00
americanas de alpaca " 5'00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Casa en venta

Lo está la de la calle Mayor de Remolinos número 34. Para informes dirigirse a

D. Ricardo Noé y Balada

Extensión del terreno 4.800 palmos.

GALLE DE LA LONJA, 11

Casa en venta

Lo está una situada en Remolinos, Plaza Pláche, Callejón Corro, en tres pisos y sotea, antes existente Molino aceitero. Dará razón Mateo Matamoros en Ferrerías.

La sesión del sábado...
En la orden del día figuraba un nuevo reparto de caminos vecinales. El secretario preguntó si se acordaba el expediente al público y el concejal Marcelino Domingo dijo que los repartidos habían de oponerse a este reparto por las razones que consignó: reparto ilegal y por crearlo inmaterial por las materias ya expresadas en años anteriores inmaterial, porque habíanse cobrado cantidades crecidas de los repartos anteriores, no